



La entrada de productos, en este caso frutas y hortalizas, se ha incrementado respecto al año pasado. SALVADOR SALAS

Tranquilos, la despensa está llena

Mercamálaga. Cada día llegan al mercado de mayoristas más de cien toneladas de pescados, frutas y verduras que disipan cualquier temor al desabastecimiento

FRANCISCO JIMÉNEZ



Las prisas, los agobios y las aglomeraciones de los últimos días en los supermercados ante el temor a un hipotético desabastecimiento de los productos básicos por culpa del coronavirus se desmoronan en cuanto se pisan las instalaciones de Mercamálaga, que es la gran despensa de productos frescos de la provincia. ¿Se imaginan la superficie de dos campos de fútbol como La Rosaleda cubierta por un centenar de toneladas de pescados, mariscos, frutas y hortalizas? Pues esa es la mercancía que cada jornada entra en el mercado de mayoristas de Málaga. Y, aunque pueda parecer lo contrario, en estos días está llegando más cantidad aún. En torno a un 25% más respecto a la misma semana del año

pasado, según las cifras que maneja su director general, Jaime Touchard. «El suministro de alimentos frescos está garantizado», afirma con contundencia destacando el «esfuerzo» tanto de mayoristas como de distribuidores.

Son las 5.15 de la mañana. La ciudad duerme antes de comenzar otro día de cuarentena, pero Mercamálaga es otro mundo. Aquí la actividad es frenética desde mucho antes. Se nota en los accesos, con un trasiego continuo de camiones, y se confirma en cuanto se accede a la nave del pescado, donde 25 empresas mayoristas sacan el género que luego se venderá en los mostradores de mercados, pescaderías y algunos supermercados (la mayoría es nutre por otras vías).



Sección de pescados y mariscos en el recinto. SALVADOR SALAS



Cajas con naranjas, preparadas para su distribución. SALVADOR SALAS

Hay muchas mascarillas y guantes, pero lo de guardar los dos metros de distancia en los pasillos se antoja complicado en algunos momentos. Aun así, desde la dirección se están flexibilizando los horarios y se está pidiendo a los minoristas que hagan los pedidos por teléfono para que la afluencia en los puestos sea más escalonada. Además, se han duplicado la seguridad privada y la limpieza.

«Hay el mismo movimiento, o incluso más. Es cierto que existe mucha preocupación, la lógica por el riesgo de contagio, pero también

somos conscientes de la importancia de abastecer a la población», comenta Rafael Fernández, responsable de Congelados Sanamar, quien asegura no llegar a entender «esa histeria en los supermercados». «No hay problemas de desabastecimiento y los precios se están manteniendo, al menos en nuestros productos», precisan en esta empresa que está dosificando la salida de mercancía para que minoristas no hagan acopio.

Las que sí que se están encareciendo son las verduras. La ley de la oferta y la demanda en estado

LAS FRASES

Jaime Touchard

Director de Mercamálaga

«El suministro de alimentos está garantizado. La entrada de mercancía ha subido un 25% respecto a marzo del año pasado»

Rafael Fernández

Sanamar (pescado y marisco)

«No entiendo esa histeria en los supermercados. No hay problemas de desabastecimiento. Hay la misma actividad que antes»

Pedro Machuca

Cofruma (fruta y verdura)

«Algunos precios están subiendo en origen por la demanda provocada por el consumidor al acudir en masa a comprar»

puro, como explica el gerente de Cofruma, Pedro Machuca: «Algunos precios están subiendo en origen por la demanda provocada por el propio consumidor al haber estado acudiendo en masa a comprar», razona. «No comprendo esta psicosis que se ha generado. Aquí hay de todo, como siempre», añade Francisco Jiménez, que regenta un puesto de frutas y verduras.

Lo más vendido

¿Lo que más se está vendiendo estos días? Pimientos, tomates, cebollas y patatas. «Es como en un escenario de guerra, la prioridad es la comida», apunta el gerente de Málaga Natural, Andrés Rojas, para reflejar una realidad que se está produciendo desde que empezó a hablarse de confinamiento: los productos básicos son los que tienen más tirón mientras los considerados más exclusivos caen en picado. Ocurre con frutas como el mango, la fresa o la chirimoya, que hace unos días estaba a 4 euros el kilo y ahora sale por la mitad. Si es que sale, porque en los pasillos se ven palés enteros sin vender. En cambio, arrasan con las peras y las manzanas, aunque tras el arrebato del fin de semana el ritmo ha bajado.

Un calco en el pescado con los jureles, la caballa y los boquerones, con el añadido de que buena parte de la mercancía tiene poca salida tras el cierre de los bares. «¿Falta de productos? Todo lo contrario. El 70% de nuestras ventas son para la hostelería, así que toda esa mercancía viene ahora para acá, y ese pescado que se consume en la restauración como el rodaballo, el pargo, el mero, las gambas o las cigalas han bajado incluso a la mitad», señala el responsable de Pescados Marymar, Rafael Rodríguez. Visto lo visto en Mercamálaga: Tranquilos, que hay comida para todos.